

Capítulo I

El primer Krishnamurti

El nacimiento

Quizá cabría decir que a manera de anticipación de la creciente enemiga que ha de guardar Krishnamurti hacia el tiempo, el día de su nacimiento ha resultado incierto: durante muchos años se pensó que era el 15 de mayo de 1895, fecha que se celebraba en cuanto tal; sólo más tarde pudo establecerse a base de los datos de la astrología hindú que fue el 11 de este mes; no obstante, como en la India el año astrológico se computa a partir de las cuatro de la mañana y Krishnamurti nació a las doce y media de la noche, resultó no digamos que “vio la luz del sol” porque justamente era de noche sino que vino a este mundo el 12 de mayo de 1895, a las 0:30 a.m., al comenzar el día.

No deja de sorprender que pese a lo anterior, los *Years of Awakening* de Mary Lutyens, su biógrafa inglesa, aunque después, en su segunda obra, ofrezca la explicación del caso, comience señalando el once, es decir la fecha según la astrología hindú, en tanto que Pupul Jayakar su biógrafa de la India señale el doce, la fecha de la astronomía occidental. Richard Evans en cambio, en su por demás inspirada obra sobre Krishnaji, verdad que muy anterior a las de dichas autoras, señala todavía el 15.

El horóscopo de Krishnamurti fue muy promisor. El astrólogo, una renombrada figura de la vecindad, aseguró a Narianah, el padre, que iba a ser por cierto un gran hombre.

Madanapalle

Es el nombre de la aldea situada en el distrito de Chittor, Andhra Pradesh, al Sur de la India. Madana, nos hace saber Evans (p. 17), es el nombre de "una divinidad hindú caracterizada por el amor místico". Una y otra vez ha de decirnos Krishnamurti que el nombre no es la cosa, pero en este caso como que el nombre de su villa natal quisiera con premonición mágica o más que mágica envolver su nacimiento con una de las palabras que mejor podría resumir, como en Jesús, su pensamiento y su mensaje.

Cerca de Madrás, de la ciudad, pero no en el Distrito de este nombre, Madanapalle está también cerca de Tiruvannamalai donde ha de venir a establecerse Sri Ramana Maharshi esa otra gran figura de la religiosidad de la India contemporánea, la cual justo a fines de ese mismo año del nacimiento de Krishnamurti ha de escuchar los nombres para él preñados de sentido de Tiruvannamalai y Arunachala, templo y residencia y colina inseparables de la vida de Sri Ramana Maharshi así como Pondicherry, sobre la costa, en la misma zona que Madrás, lo es de Sri Aurobindo. Más lejos, al Norte, en tierras bañadas por el Golfo de Bengala, en la región de Calcuta, ha vivido durante el siglo XIX, Sri Ramakrishna el hombre Dios del cual ha escrito Mahatma Gandhi: "Su vida nos permite mirar a Dios cara a cara".

El intenso calor, se diría que alimentado por el del fuego sagrado de los Vedas, ha calcinado esas tierras de pocas lluvias y escasa población en las que se halla Madanapalle y de las que se ha dicho que sólo tienen lugar para los dioses. Ella es también "Tierra sagrada, punyasthal, donde místicos y, santos han vivido y enseñado por centurias y donde se han enterrado sus cuerpos para santificar el suelo".

A unas diez millas de Madanapalle queda Rishi Valley lugar donde Krishnamurti quiso fundar una universidad, pero después de acariciar este intento (en unión de A. Besant) desistió: es el valle de los rishis (videntes, santos, sabios, a los cuales se ha de referir Krishnamurti después con un brillo peculiar en la mirada);

surge en cambio y es la primera de las escuelas, con el nombre Krishnamurti en la India, la Rishi Valley School (1928), que todavía funciona.

Familia

Brahmín como Ramakrishna y Sri Ramana Maharshi lo que significaba entre otras cosas, un vegetarianismo milenario y estricto, sobre todo en la India Meridional y una purificación y preparación del organismo físico. El abuelo era al igual que el padre, Narianah, un modesto funcionario administrativo pero el tatarabuelo había sido un erudito conocedor del sánscrito y los Vedas que además ocupaba un alto puesto en la Compañía Británica de las Indias Orientales.

La madre, Sanjeevamma era expresión de las mejores virtudes de la India tradicional: devota y caritativa, no sólo visión de familiares desaparecidos sino vidente, se nos cuenta que era capaz de percibir las auras de las personas. Era prima segunda de su esposo. Fallece en 1905, dejando a Krishnamurti de diez años de edad.

En la familia se hablaba telugu,¹ importante lengua dravídica de fuerte influencia del sánscrito. En honor de krishna, Krishnamurti recibe este nombre. Jiddhu era el apellido por ser el octavo hijo de esta familia de once hermanos.

En su autobiografía "Cincuenta años de mi vida" comenzada en 1913 cuando tenía dieciocho años y de la que sólo escribió hasta lo correspondiente a 1911, nos ofrece el recuerdo de Sanjeevamma.

"Los más felices recuerdos de mi juventud se centran alrededor de mi querida madre... (su muerte) en 1905, nos privó a mis hermanos y a mí de quien nos quiso y nos cuidaba más". Ha de llamar a su madre —en Telugu que para entonces había olvidado— en sus crisis de muchos años después.

A los seis años de edad celebra su upanayanama la iniciación en brahmacharya el primero de los grandes periodos en que esta dividía la vida de un Brahmin, una de las cuatro grandes etapas, la de continencia, estudio disciplinado, las otras serán grhasthya,

vanaprastha y sannyasa (matrimonio, vida retirada y renuncia al mundo).

Mudanzas

Recién nacido Krishnamurti —1896— Narianah es trasladado a Cudappah, pueblo mucho más grande que Madanapalle pero afectado por la malaria que hace presa de Krishnamurti; pocos años después se produce la mudanza a Kadini, más al Sur, donde Krishnamurti recibe el Upanayanama, mas no sigue residiendo allí; termina por regresar en 1903, a Cuddappah (donde muere la madre).

Primeros contactos con la teosofía

El padre era teósofo (desde 1882, Sanjeevamma simpatizaba con ello y Krishnamurti nos cuenta en su muñón de autobiografía que después de las ceremonias religiosas celebradas en un aposento ad hoc, al lado de las celebraciones religiosas que incluían puja había retratos de divinidades de la India así como un retrato de la Sra. Besant con un vestido indio y con las piernas cruzadas y donde Sanjeevamma le hablaba de la Dra. Besant y de karma y reencarnación y le leía porciones del Mahabharata y el Ramayana y otras escrituras de la India.

Pero el primer contacto propiamente tal se produce cuando el padre de Krishnamurti por fin consigue, después de muchas instancias y luego de su jubilación en 1907 con una magra pensión, que la Dra. Besant Presidente de la Sociedad Teosófica a quien se había dirigido al efecto, lo recibiera en el recinto de la Sociedad en Adyar cerca del Madrás; el empleo se dio fortuitamente: la necesidad de un ayudante que tenía entonces un secretario de la Sociedad (quien incluso mencionó al efecto a Narianah) con lo que se terminaron los reparos de la Dra. Besant y así, el padre de Krishnamurti con cuatro de sus hijos y un sobrino pudieron viajar a Adyar a fines de enero de 1909. La hermana de Narianah en

malos términos con su marido se les unió poco después y tuvo a su cargo las tareas domésticas como era del caso.

Y tenemos a Narianah y familia instalados no dentro del recinto mismo de la Sociedad Teosófica pues no había ahí entonces una casa disponible sino en el exterior, donde se hallaba una bañera en no muy buen estado y sin los servicios necesarios.

Instrucción

Antes de venir a Adyar, mis hermanos y yo asistimos a muchas escuelas, la más agradable de las cuales era la de Madanapalle. Fui por primera vez a esta escuela cuando era por completo un niño... Como mi padre era un funcionario público resultaba continuamente trasladado de un sitio a otro, de modo que nuestra educación se vio interrumpida muchas veces.

Después de la muerte de mi madre las cosas empeoraron porque no había quien nos cuidara...

Así leemos en la Autobiografía. En enero de 1907, más tarde Krishnamurti y Nitya su hermano fueron admitidos en la High School de Madanapalle donde asistieron dos años completos. Durante los primeros tiempos la asistencia de Krishnamurti a la escuela había sido escasa no sólo por la razón que señala en su autobiografía sino porque su mal estado de salud le impedía una asistencia regular; llegó a faltar a clases durante todo un año.

No obstante el grato recuerdo que Krishnamurti guarda de su escuela en Madanapalle —la enseñanza era en Telugu— ello ofrece un marcado contraste con sus recuerdos de la escuela de Mylapore donde asistía cuando vivían en Adyar y en que la enseñanza era en tamil, lengua que conocía tan poco, como entonces inglés, del que apenas tenía nociones: era castigado frecuentemente a veces físicamente lo cual lo llevaba a una actitud de “ausencia”, desinterés, desatención: Definitivamente no era el mejor alumno ni tampoco uno de “los buenos de la clase”.

La tía confiaba sin embargo en él, entreveía en el sobrino de ojos soñadores y actitud ausente algo superior a la mera intelectualidad y lo llamaba Dronacharya, es decir, Drona uno de los grandes sabios del Mahabharata y el Gita aunque no precisamente afortunado.

Pero la herida ha de volverse luz: resulta difícil no ver en la preocupación constante, incesante incluso, por el destino después de su muerte de las escuelas que fundó: fue la respuesta de Krishnamurti a esa situación pedagógicamente monstruosa para cualquier educador contemporáneo. Está ahí Maitreya, el Cristo, la devolución del bien por el mal; en Krishnamurti sufrieron todos los niños del mundo; hay que tratar de llevarlos a la más alta posibilidad humana. Comenzando acá y con lo más sencillo pero apuntando al cumplimiento de la totalidad del ser humano.

Encuentro en la playa

La familia de Narianah, establecida en Adyar, en un recinto con una playa que medía centenares de metros, hacía natural, casi obligado, como nos dice Krishnamurti, que “después de algún tiempo, comenzáramos a ir a chapotear en el mar con algunos otros muchachos que vivían cerca”.

Nos cuenta que en una de esas ocasiones —el año de 1909— encontraron por primera vez a Charles Webster Leadbeater, quien había ido a bañarse en el mar con su secretario Van Manen.²

Charles Webster Leadbeater, había llegado a Adyar pocas semanas después que Marianah y familia, llevando como secretario al joven holandés Johann von Manen, quien tenía la costumbre de irse a bañar al mar por las tardes en unión de E. Wood (destacado autor de publicaciones ocultistas).

Al regreso de esa fecha incierta (que acaso cabría colocar a fines de abril), Leadbeater confió a Wood que uno de los niños en la playa tenía la más maravillosa aura que había visto jamás, sin sombra alguna de egoísmo. Ante la sorpresa de Wood, quien conocía a los niños y los ayudaba en sus tareas escolares, al saber

que se trataba de Krishnamurti —quien no destacaba precisamente por sus dotes intelectuales— Leadbeater insistió en que así era y en que iba a ser un maestro espiritual y un gran orador. ¿Cuán grande? ¿Cómo la Dra. Besant? —habría preguntado Wood— a lo que Leadbeater contestó: “Mucho más grande”.

Charles Webster Leadbeater había trabajado como discípulo de H.P. Blavatsky primero, muy íntimamente y luego como compañero de A. Besant con quien existía igualmente una muy estrecha relación de trabajo y de afecto; al año siguiente de la elección de la Dra. Besant (Junio de 1907). Leadbeater pudo regresar a la Sociedad Teosófica y establecerse en Adyar. H. P. Blavatsky había manifestado antes de su muerte ocurrida en 1891, que el verdadero propósito del establecimiento de la Sociedad Teosófica era la preparación del nuevo advenimiento del Mesías, el instructor mundial, del Boddhisatva Maitreya “el mismo que antes había aparecido como Krishna en la India y como Jesús en Palestina”.

La Dra. Besant mantuvo y fortaleció esta actitud que añadía a los tres objetivos de la Sociedad Teosófica (de que trataremos después) el anuncio y preparación de la nueva venida del Instructor del Mundo: el tema volvería a ser tratado una y otra vez en las conferencias que dictaba a lo largo y ancho del planeta.

Encuentros en el tiempo

Leadbeater por la época en que conoció a Krishnamurti estaba investigando las vidas de las personas vinculadas con él, con Leadbeater, de ahí que pasara a hacerlo con las de Krishnamurti: mas no siendo la personalidad misma la que encarna sino la entidad para emplear la expresión de reencarnacionistas, sobre todo estadounidenses contemporáneos, ella lleva otro nombre: así Krishnamurti es Alcione, nombre que es también de la primera y la más brillante de las Pléyades: así comenzó a formarse lo que más tarde se publicó como *Las Vidas de Alcione*.³ Mas no sólo figura aquí Krisnaji con este nombre sino que el propio Leadbeater aparece como Sirio, la Dra. Besant como Heracles, Arundale como

Fides, Myzar, el propio Maitreya, como Surya, etc., nombres muchos de ellos de la astronomía y la mitología, frecuentemente griegas.

Dentro de los nombres que Leadbeater ha tenido el buen tino de mantener invariables a través de las diversas vidas pasadas está también el de Orión correspondiente a Hubert van Hook, hijo del Dr. Weller van Hook, Secretario General de la Sociedad Teosófica en los Estados Unidos: lo había escogido el propio Leadbeater durante una gira por EE.UU. y Canadá, algunos años antes, a comienzos del siglo: ahora el mismo Leadbeater tenía otro candidato que consideraba mejor interalia por la mayor pureza de su aura (aunque no tenía la brillantez de la de Hubert).

Krishnamurti, candidato sin saberlo en absoluto, parte en una competencia de primerísimo plano, cercano al máximo posible del que no tenía la menor idea, contó al final con la aprobación de Leadbeater, la Dra. Besant y sobre todo de Kuthumi, el maestro de Leadbeater, de Krishnamurti, del propio Hubert. Leadbeater sentía que la solicitud e insistencia de Narianah para ir a Adyar y la aceptación final de A. Besant tuvieron como objetivo el hacer posible la preparación de Krishnamurti para la gran tarea que se le tenía asignada, a fin de cuentas que era cosa de "los maestros", en especial de Kuthumi.

La preparación

La situación de Krishnamurti y su hermano no era la mejor según se ha visto cuando Leadbeater reparó en su aura; vemos así que se prosigue porque ya había comenzado con la ayuda en sus tareas escolares a Krishnamurti y Nitya que prestaban Wood y un amigo del padre a los que después se sumaron otras personas del ambiente inmediato de Leadbeater en Adyar.

Pero el propio aspecto físico dejaba mucho que desear: se había encargado a Richard B. Clarke, joven arquitecto llegado a Adyar poco después que Leadbeater, de las unidades del caso.

La natación, el ciclismo se contaban entre las actividades. Lee-mos en P. Jayakar:⁴

El entretenimiento se hallaba estrictamente regimentado. Comidas, estudios y juegos, formaban parte de un plan integral encaminado a enseñar a los jóvenes a estar alertas en todo tiempo y circunstancia: La bicicleta no era diversión sino que se la usaba a fin de dar confianza en sí mismo y resistencia a la fatiga. En una ocasión se les hizo montar bicicleta a Chingelpet en un viaje de ida y de vuelta, un total de unas 64 millas (más de 100 km), hacia el Sur, en dirección a Pondicherry. Para eliminar de ellos el miedo, Leadbeater les leía horripilantes historias de aparecidos.

“Se trataba de un proceso de desindianización” nos dice con cierta amargura, la biógrafa de la India (p. 27), pero admite que el Instructor que había de viajar por todo el mundo tenía que ser librado de circunstancias de nacimiento y país. Nos parece que se queda corta: es algo esencial en el mensaje de Krishnamurti, patente en sus declaraciones de más de una vez: No soy de la India, nací ahí: su patria es el mundo, son todos los demás, esto sucede en el fondo con todos los hombres, con todas las patrias; uno de aspectos más destacados del mensaje de Krishnamurti es que la verdadera patria de los hombres es todo el planeta.

Las medidas de protección de los hermanos y especialmente de Krishnamurti se hacen mayores, con la llegada a la India, a fines de 1909, de la Dra. Besant, quien no había conocido personalmente a Krishnamurti, se limita el número de los compañeros de juego, se restringe las visitas al propio hogar.

Se atiende también al cultivo de la espiritualidad... por lo menos a la Leadbeater; Leadbeater nos cuenta que llevaba por las noches en el plano astral a Krishnamurti a que se viese con los maestros; en diciembre de ese mismo 1909, es admitido en la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica.

1910 resulta un año especial por diversos motivos; la tutoría de Krishnamurti y su hermano son confiados a A. Besant por Narianah; habría sido de resultas de la intervención de maestros mismos quienes habrían recomendado un mínimo de visitas al antiguo hogar: Narianah firma en marzo la documentación por la cual transfiere a la doctora la tutoría de los dos hermanos.

La importancia no obstante ese cambio en la situación legal de Krishnamurti y Nitya con todas las repercusiones que ella ha de tener, se ve opacada por la composición de A los pies del maestro, así como las circunstancias de la misma, que incluirán según Leadbeater la primer iniciación oculta de Krishnamurti en enero del mencionado año.